10150

ARMANDO OLIVEROS y JOSE MARIA CASTELLVÍ

EL SERRANITO

ENTREMES

ORIGINAL Y EN PROSA

Copyright, by A. Oliveros y J. M. Castellví, 1917

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1917

EL SERRANITO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hôllande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL SERRANITO

ENTREMÉS EN PROSA

ORIGINAL DE

ARMANDO OLIVEROS y JOSE MARIA CASTELLVÍ

Estrenado en el TEATRO VICTORIA de Barcelona, el día 23 de Setiembre de 1917

MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.°
TELÉFONO, NÚMERO 551
1917

Para

Angel Oliveros y Millán,

hermano de uno de los autores de esta quisicosa y casi hermano del otro, por el cariño que le profesa, con un abrazo muy fuerte de

Armando y Pepe.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ANGUSTIAS	Gregoria Ruiz.
PEPE MARÍA	Julio del Cerro.
RAFAEL	Juan Oliva.

La acción en un pueblo de la provincia de Sevilla.—Epoca actual.

Derecha e izquierda, las del actor

ACTO UNICO

Telón de calle. Abiertas las dos laterales. Una de las puertas de las casas del foro, la que se supone del señor Pepe María, es practicable.

—

(Al empezar la acción el SEÑOR PEPE MARIA sale de su casa. Trae un sillón de paja, varias cartas sin abrir y algunos periódicos con la faja puesta todavía.)

PEPE Pué que mi mujé tenga rasón... No diré yo que esté muy bien que un arcarde aunque sea demós... demóscrata, sarga solo a la puerta de su casa a tomar el fresco... Pero ¿qué voy a hacé?... Ahí drento se achicharra uno... Y aluego que no pué acompañarme nadie porque los consejales y el jué y el arguasí y el pregonero están trillando... ¡Y que digan que no se practica la demosclasia!... ¡Camará con la palabrita!... Se me ha atravesao... Demosclasia... demosclassia... Na, que no lo digo... ¡Que ganas tién esos políticos de Madrí de complicar la vida... Desmo... ¡Que lo digan ellos!... Vamos a abrir el correo... (Rasga un sobre; mientras lee:) Ofisio der Gobernaor sivil de la provinsia referente a las capeas... Visto con satisfasión... (Repite el juego.) Comunicasión der Ingeniero agrónomo al respetive de haberse acabao er grano der Pósito... Visto con sentimiento... (Abriendo otro sobre) Ofisio der Jué de primera istansia denunsiando que en Mairena una punta de ganao se entró a pastar en la dehesa de José Pérez «Armamía...»

672472

Güeno; como si no lo hubiera visto, porque esta punta de ganao es de mi propiedad...
(Rasga el oficio y tira los trozos dentro del portal.)

ANG. (Por la derecha.) ¡Ay, señó Pepe María de mi arma, vengo muertesita!

PEPE Entonses vienes equivocá.

ANG. ¿Por qué?

PEPE Porque pa levantar muertos hay que avisar al Jué.

ANG. Tampoco pué que esté demás er señó Aquilino; pero primero quió que sepa usté lo que me susede.

PEPE Está bien, mujé... Ya te escucho.

ANG. Señó Pepe María... soy mú desgrasiá.

PEPE Aspérate un poquitillo... Vamos por partes. ¿Tú a quién buscas, ar señó Arcarde o ar señó Pepe María?

ANG. A los dos.

PEPE Eso está güeno... ¿De modo y manera que tú nesesitas a la autoridá y al amigo?

ANG. Cabalito.

PEPE Pues encomiensa, que el amigo te escucha y el arcarde ocupa su sitial.

ANG. Verá usté... Se trata de mi hijo.

PEPE ¿De Rafaé?

ANG. Der mismo.

PEPE ¿Qué le pasa a ese buena piesa?

ANG. No quiá usté saberlo.

PEPE Entonses, ¿a qué vienes?

ANG. A desírselo a usté; pero me da mucha pena.

PEPE ¿Ha cometío argún delito?

ANG. Ni lo premita Dios.

PEPE Si es así no le interesa al Alcalde.

ANG. Hablo con el amigo.

PEPE Puedes seguir.

ANG. Que el condenao de mi arma se me va todos los días de capea.

PEPE Lo que son las cosas... Eso ya le interesa a la autoridá munisipal.

ANG. (Mirándole y como por decir algo.) Güeno... A lo que íbamos... Que mi Rafaé me va a matar a disgustos con esa mardita afisión que no sé de dónde le habrá venío...

PEPE De la Prensa... Si de toas las cosas tién la curpa los rotativos. Venga a hablar de toros y de que si el Bermonte cobra y de que si el Gallo cobra y de que si deja de cobrar Joselito... ¡Y qué va a dejar de cobrar Jose-

lito!... Y naturalmente, los chicos se encalabrinan con el aquél de los carsetines de seda y de bañarse casi toos los días y de echarse perfumes caros... Y ahí tienes tú cómo la lertura les despierta las ambisiones y les calienta la cabesa.

ANG. Pero, ¿usté está convensío?...

PEPE ¡No he de estarlo, mujé, no he de estarlo!.. Como tóo buen demós... ¿otra vez?... como tóo buen demóscrata... Hemos de callar a la Prensa pa que España se quede como una barsa de aseite.

ANG. Le arvierto a usté que mi Rafaelillo no sabe leer.

PEPE (Un poco perplejo.) ¿No sabe leer?... Pues mira; esos son los dos males que nos arruinan: la curtura y el anarfabetismo.. Eso es.

ANG. Déjese usté de pamplinas, señor Arcarde... Mi hijo quié ser torero pa perdisión de mi casa... ¿Qué va a ser de mi pobresita Araseli y de mí si nos farta el jornalillo de mi hijo?

PEPE Pero, mujé, ¿por qué te has de poner en lo peor?

ANG. Porque sí, señó Pepe María, porque er día menos pensao me lo mata un jabonero.

PEPE Te arvierto que los de ese pelo no son los de peores intensiones.

ANG. Que sí señó, que les tengo hincha... Un jabonero ha de ser... Y er caso es que mi hija piensa como yo... También les tié manía a los jaboneros.

PEPE Ya se le conose...

ANG. Y la pobresita de mi arma, con tanto cavilar y con tanto desgusto se me está quedando que da miedo de esmirriaílla... Con desirle a usté que el otro día se tomó una pír dora y paesía que estaba embarasá...

PEPE Ten cuidao con el novio por si acaso.

ANG. ¿Quié usté callar?... Y si eso fuero tóo... Pero es que además, dende que va pa fenómeno se reune con una gentusa... Ya ve usté, se ha hecho íntimo amigo der «Tinaja», un hombre tan susio, que una vez que se lavó los piés, se le quearon grandes las botas.

PEPE Güeno... ¿Y qué más?

ANG. ¿Le parese a usté poco?

PEPE Rigular.

ANG. ¿Puede usté intervenir?

PEPE Creo que sí... Claro es que entoavía las amistades no se eligen por bando; pero en cuanto a las capeas el Gobernaor se me queja presisamente de que tengo la manga mú ancha pa esos espectáculos.

ANG. Como que son la perdisión de toa la provinsia.

PEPE ¿Sabes que pué que tenga rasón el Gobernaor?

ANG. Claro que la tiene...

PEPE Pues mira... Voy a intervenir... Por tu Rafaelillo lo hago, no te vayas a pensá.

ANG. Grasias.

PEPE No hay de qué, ni como autoridá ni como amigo.

ANG. ¿Puedo dirme descansá?

PEPE Más que el Arguasí, que en veintidós años que lleva en el Ayuntamiento no ha hecho más que estarse sentao.

ANG. Entonses queamos en que hablará usté a mi hijo; pero háblele fuerte.

PEPE Le voy a dejar sordo.

ANG. Ya me ha devuerto usté el sosiego... ¡Y mi pobresita Araseli! Va a engordar de la satisfasión.

PEPE Güena farta le hase por lo que dises.

ANG. ¿Que si le hase?... Más que un poso a un boticario...

PEPE Tóo corre de mi cuenta.

ANG. Entonses me voy tranquila.

PEPE Y pués dir ensanchando las sinturillas de las fardas a la Araseli.

ANG. ¿No se arrepentirá usté de su palabra?

PEPE ¡Mujé!...

ANG. Como es usté autoridá.

PEPE Vete sin miedo, Angustias; que en cuanto eché yo la vista ensima a ese niño no güerve a ocuparse de las verónicas más que en la prosesión de Viernes Santo, ni se va a acordar de los faroles más que las noches que no haya luna.

ANG. Grasias, señó Arcarde.

PEPE Anda con Dios, mujé, anda con Dios... (Mutis Angustias por la derecha. Pepe María se acomoda en el sillón, rompe la faja de uno de los periódicos, el «Heraldo», y lo ojea.) No trae la corría de Sevilla... Pa er gato. (Tira el «Heraldo» y rompe la faja

de otro, «La Lidia», haciendo el mismo juego.) Y que viene superior. (Mirando la página central.) ¡Chavó, qué estocá!... Ha metío hasta el hombro. (Se queda ensimismado contemplando la fotografía.)

RAF. (Por lateral izquierda. Es un mocito la «mar» de marchoso. Viste guayabera, pantalón de talle y gorrita de seda. En la mano trae una vara con la que se golpea las piernas mientras habla. El capotillo lo lleva liado a la cintura de modo que no sea visible para el público hasta el momento oportuno. En uno de los bolsillos interiores un par de las de a cuarta, con los arponcillos protegidos por un corcho. Sale a escena, sin fijarse en el señor Pepe María, marcándose un paso-doble que canturrea. En el centro de la escena se dice a sí mismo:) ¡Mi mamá!

PEPE (Que al escuchar el paso doble ha dejado la lectura para mirar a Rafael.) Oye, tú, ¿yo no soy naide?

RAF. Usté es el Arcarde.

PEPE No me había enterao hasta que tú me lo has dicho.

RAF. Tié usté cá caída que conmorsiona.

PEPE (Enfadado.) ¿Así se saluda a la autoridá?

RAF. A la autoridá se la saluda con todos los respetos. (Se lleva la mano a la gorra con el mismo ademán que los toreros a la montera cuando hacen el paseo.) ¿Está usté güeno?

PEPE Esa gorra...

RAF. ¿Qué le susede?... ¿Está mar fachá?

PEPE Que te la quites, hombre.

RAF. ¿Dise usté que me la quite? (Titubeando.) ¿Que me la quite?... Ahora mismito... (Antes de decidirse toma mil precauciones para que no se le vea la coleta; «apéndice capilar» imposible de ocultación por sus dimensiones.) ¿Vé usté?... Ya me la he quitao...

PEPE ¿Qué es eso que llevas ahí detrás?

RAF. (Mirándose los pantalones.) ¿Dónde?

PEPE En la caesa.

RAF. ¡Ah!... Pelo.

PEPE Y ¿pa qué te has dejao ese mechón?

RAF. Si yo no me he dejao ná... Habrá salío solo.

PEPE Mira, niño, yo no me chupo el dedo ni cuando me pincho, porque no es higiénico... Y eso quié desí que conmigo no se balansea nadie sin peligro de caerse.

RAF. Me parese mu bien.

PEPE Eres el sinvergüensa más grande que me he echao a la cara..! ¿Cómo dises?

RAF. Si no digo ná.

PEPE Y lo que tú te propones es arruinar a tu familia y comprometerme a mí, yéndote a torear en los serraos.

RAF. No, señó Arcarde; yo no me propongo eso... Yo quiero ser torero y ná más.

PEPE (Enfadado.) ¿Pero aún tienes la desfachatez de desírmelo a mí?

RAF. Señó, no se ponga usté asín, que no es ningún delito.

PEPE ¿Y pa qué quieres tú dedicarte a los toros?

RAF. La verdá: lo primero pa dejar el ofisio.

PEPE ¿Tan mal te va en él?

RAF. Carcule usté: soy arfarero.

PEPE ¿Y qué?

RAF. ¿Le parese a usté divertido estarse hasiendo pucheros tóo el día?

PEPE Según... Porque si dejas de haser pucheros en el pueblo pa dirte hasiéndolos por esas plasas de Dios...

RAF. ¡Y que voy a haser yo pucheros en la plasa!... No soy yo valiente ni ná...

PEPE Pero ven acá, esaborío, que tienes menos reflesión que un mursiélago... Fegúrate que ya eres torero, y que tiés postín y que tumbas un toro de cá estocada.

RAF. ¡Ole!...

PEPE No me interrumpas... Sigue figurándote que un día te «echa mano» un toro y te mata...

RAF. ¡Señó Pepe María!

PEPE Y te mata, ya está dicho. ¿Qué va a ser de la infeliz de tu madre y de la desgrasiaita de tu hermana, sin tu jornal?... ¿Qué dises?

RAF. Que se fegure usté que me dan las viruelas.

PEPE Eso es verdá.

RAF. Más que el Código.,. Y sobre tóo que a mí me tiran los toros.

PEPE ¿Dónde?

RAF. Que me atraen, que me alusinan. (Con entusiasmo.) ¿Ha visto usté argo más grande que una buena corrida?

PEPE La verdá que no.

RAF. ¿Pero usté tamién?

PEPE Yo también... Me orvido de la vara y soy más castiso que Frascuelo... Ascucha, ¿cómo te llaman a ti en los toros?

RAF. El Serranito.

PEPE Nombre de valiente,

RAF. El que me corresponde.

PEPE Hay que demostrarlo.

RAF. Lo tengo probao.. He toreao hasta el sacristán.

PEPE (Serio.) Serranito, bromas con las personalidades, no.

RAF. Lo que tié el ser mal pensao.. El sacristán es un toro que metió dentro al «Bonito» y que se dejó vivo el «Tinaja», ese que mata más que un obuse... ¡Chavó con el bicho, sabe esperanto!

PEPE Cuidao, si eso es difísil.

RAF. ¡Bah!... Pa mí no.

PEPE Asín me gustan a mí los mositos.

RAF. ¿Pero no me regañaba usté porque me iba a las capeas?

PEPE Ascúchame, Serranito: mi orgullo de arcarde está sifrao en que durante mi artuasión munisipal sarga de mi pueblo un fenómeno, pero un fenómeno auténtico, que dé diesiséis verónicas sin enmendarse, que se coma a los toros y que bañe a toa la gente de coleta.

RAF. Tóo en una piesa es una miaja difísil el encontrarlo... Pero argo de tóo eso tiene usté... y ahí está la mujé der secretario, que ¡vaya fenómeno!

PEPE Esa no me sirve, la he probao .. Ties que ser tú.

RAF. Si usté me ayudase...

PEPE En cuantito me demuestres tus facurtaes, soy más tuyo que un paraguas.

RAF. Pues ahí van los hechos... (A partir de este momento, Rafael va sacando todos los útiles de toreo que menciona y ejecutando todas las suertes que indica. Ha de torear bien, un poco exagerado, acercándose a la caricatura, pero demostrando que sabe torear.) Una tarde en Sevilla sortaron vacas pa los afisionaos. Salió una, la tersera, ¡virgen de la Macarena, qué animalito!... Sabía más que una maestra de párvulos. No quedó naide en el redondel... Daba las cornás con premedita-

sión... Güeno; pues entonses, yo que no había querío bajar, porque un profesional se desprestigia toreando vacas, me tiré a la plasa. . En el público espertasión... Me voy a los medios, saco mi capotillo, sito a la vaca y la mal educá va y no acude... Y el público me toma a chunga... La güervo a sitar y como si sitara a una estatua. Entonses me meto en su terreno y... ¡a la fuersa has de pasar!... y ella que no pasaba... y el público dale con el pitorreo Hasta que al fin, le entró un repente, se arranca y me dió un revorcón que a poquito más me hase sisco...

PEPE Ya me se figuraba a mí que eso iba a acabar de mala manera.

RAF. Ca... Si no acabó ahí... Me levanto, y sin sacudirme la tierra ni ná, me voy a la vaca, me abro de capa y ¡ole!... ¡ole!... ¡ole! (Cada ole corresponde a una verónica.) Tres verónicas con los piés clavaos en el suelo...

PEPE Mú bonito.

RAF. A la cuarta me desclavó los piés y me tiró a la bandera... Pero la ovasión echaba humo.

PEPE ¿Y tú qué hisiste?

RAF. Dirme pa la enfermería, porque tenía molidos toos los güesos.

PEPE Pues no quedaste mu bien.

RAF. Como torero sí... Ahora que personalmente tuve dolor pa tres meses.

PEPE Y, ¿esas son toas tus hasañas?

RAF. No, señó... Yo domino las tres suertes... Y además que no me achico por los contratiempos. . En banderillas soy el amo... Joselito y Gaona pa dir de peones conmigo tendrían que darme dinero.

PEPE ¡Exagerao!

RAF. ¿Exagerao?... Fíjese usté... Yo he toreao en un serraíllo delante de «Machaquito»... y me tiene aplaudido... Dimpués de hartarme de atorear, agarro las banderillas de ¡a cuarta! y me voy al novillo, paso a paso, hasta la misma cara... Una temeridá... El propio Rafael me decía que me iba a coger.

PEPE ¿Y te cogió?... porque ese tié buena vista.

RAF. Qué va a tener... Ni él ni el novillo, que era burrisiego.

PEPE Está explicada tu tranquilidá.

RAF. Güervo pa trás con el mismo sosiego y en cuanto que di unos pasos me se arranca el bicho; pero yo incólume, lo dejo llegar, quiebro y... ¡ole mi niño!

PEPE ¿Clavaste los palos en tóo lo arto?

RAF. Uno sí... El otro se lo clavé a un compañero que estaba a mi lao pa llevarse el novillo a la salía del quiebro.

PEPE ¡Tu mamá!.. Eres un torpedo.

RAF. Se hase lo que güenamente se puede.

PEPE Vas a ser la envidia de tóos los pueblos vesinos.

RAF. Pero si ya me tienen hincha tóos .. No hago más que salir con la espá y me quedo solo.

PEPE ¿Has hecho arguna fechoría?

RAF. Na... Una vez pinché a un mayoral que estaba en un burladero.. Es que mato mucho.

PEPE Como una epidemia.

RAF. ¿Usté no me ha visto torear de muleta?

PEPE En la vida.

RAF. Cuando me vea usté, se queda bizco.

PEPE Pues mira, hasme el favor de no atorear delante de mí.

RAF. ¿Que no?... Ahora mismito. (Con el capotillo y la vara que llevaba en la mano monta la muleta.) Yo cojo la muleta con la izquierda y plegá, como los güenos... me voy al toro y lo saludo...

PEPE Mu fino.

RAF. Y empiezo con un pase de tanteo.

PEPE (Entusiasmándose progresivamente.) ¡Ole!...

RAF. Sigo por naturales.

PEPE ¡Ole!...

RAF. Y rodillasos.

PEPE ¡Ole!...

ANG. (Por lateral derecha, asombrada del espectáculo. Aparte.) ¡La hecatombe!

RAF. Y trincherillas.

PEPE ¡Ole!...

RAF. Y ayudaos.

PEPE ¡Ole!...

ANG. Pero señó Pepe María...

PEPE Cállate...

RAF. Y en redondo.

PEPE ¡Ole!...

RAF. Y molinetes.

PEPE ¡Ole!...

ANG. (Que también se ha ido entusiasmando con el chico.) ¡Bendita sea tu madre!... (Le abraza, le besa y le apretuja. Pepe María los mira con satisfacción.) (Cuadro.)

PEPE ¡Lo que puede el torero! (A Angustias.)
Angustias, no puede ser;
el chico va pa torero...
que le vamos a «jasé».
(Telón.)

FIN DEL ENTREMÉS

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

Armando Oliveros

¡El gordo!...—Juguete cómico en un acto.
Luchas del corazón.—Drama en cuatro actos.
El rey de los ladrones.—Drama en cinco actos.
Corte y cortijo.—Boceto de comedia.
¡Valiente sueñecico!—Disparate cómico-lírico.
La cortesana.—Comedia dramática en cinco actos.
El primer beso.—Zarzuela en un acto.
Los hombres.—Juguete cómico en un acto.
Frente por frente.—Entremés.
El cabo Pérez.—Entremés.
Temple baturro.—Zarzuela en un acto.
Caso e concencia.—Entremés.
Miguelín.—Zarzuela en un acto.
Hernán Cortés.—Pasillo cómico.
Sabino, el trapisondista.—Sainete en un acto.

José M.ª Castellví

Vida de pájaros.—Comedia en un acto.
Por la misma senda.—Comedia en un acto.
Caminico e la juente.—Diálogo.
Verde esperanza.—Monólogo.
El cabo Pérez.—Entremés.
Temple baturro.—Zarzuela en un acto.
Caso e concencia.—Entremés.
Miguelín.—Zarzuela en un acto.
Hernán Cortés.—Pasillo cómico.
Sabino, el trapisondista.—Sainete en un acto.

Precio: UNA peseta